



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO No. 133 DOMINGO III DE CUARESMA, 4 DE MARZO DE 2018

PRIMERA PARTE: LECTURA ORANTE CON LA PALABRA DE DIOS

“La Palabra de Dios se nos da precisamente para construir comunión, para unirnos en la Verdad en nuestro camino hacia Dios. Es una Palabra que se dirige personalmente a cada uno, pero también es una Palabra que construye comunidad, que construye la Iglesia. Por tanto, hemos de acercarnos al texto sagrado en la comunión eclesial”. (VD 86) Lema del mes: “Ven y verás a Jesucristo, que viene en nombre de Dios”.

- **Propósito:** Comprender que el templo es uno de los lugares donde adoramos a Dios y nos encontramos con Él, sin embargo podemos caer en la tentación de convertir nuestra religión en negocio. Jesús nos enseña que la auténtica adoración a Dios consiste purificar nuestra vida del pecado, para ofrecer a Dios nuestros cuerpos renovados, templos del Espíritu Santo, al estilo de Cristo que se ofrece en sacrificio para salvar a la humanidad.
- **Acogida a los participantes,** bienvenidos al Iglesia en la casa, al Pequeño Grupo de Familias, demos gracias al Señor por esta familia que hoy nos acoge y oremos por sus intenciones.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen del crucifijo, el lema del mes y la frase: “No convirtáis en un mercado la casa de mi Padre”.

1. ORAR ORANDO

- ❖ **Oración al Espíritu Santo:** Invoquemos al Espíritu Santo para pedirle que nos ilumine, nos guíe en la escucha y comprensión de la Palabra de Dios y nos anime a la respuesta con nuestra vida.

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia espiritual, ilumina los ojos de nuestro corazón para que podamos comprender el sentido de las Escrituras, el mensaje que Jesús Maestro Verdad nos quiere comunicar en este día.

Haz que la Palabra que escuchamos resuene en nuestro corazón y pase del corazón a la vida. Que no seamos sólo “oyentes” de la buena Noticia, sino que, con tu gracia, la llevemos a la práctica. ¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestra mente, voluntad, corazón y haznos acogida de la Palabra de la Verdad y de la Vida. Amén.

❖ **Canto**

- ¿Señor, quién puede entrar en tu Santuario para adorar? (bis), el de manos limpias y corazón puro, que no es vanidoso y sabe amar”. (Bis).



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- Señor, yo quiero entrar en tu Santuario para adorar (bis). Oh, limpia mis manos y mi corazón, mi vanidad quita y dame tu amor (bis).
- Señor, ya puedo entrar en tu Santuario para adorar (bis). Tu Sangre me limpia, me otorga el perdón, tu Espíritu Santo me llena de amor (bis)
- ❖ **Proclamación del Texto:** Leemos muy despacio el texto bíblico para que luego proclamemos en voz alta aquella palabra o frase corta que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.
- ❖ **Proclamación del santo Evangelio según San Juan (2, 13-25)**

“Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre. Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.»

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: ¿Qué signos nos muestras para obrar así? Jesús contestó: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Los judíos replicaron: Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre. *Palabra del Señor.*

- ✓ **Volver a proclamar el texto:** es necesario darle tiempo al Señor para escuchar el mensaje que quiere darnos a través de su Palabra **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ✓ **Meditación:** Meditamos sobre lo que nos dice la Palabra de Dios que hemos proclamado. **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio).
- ✓ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** En este momento presentamos oraciones breves al Señor, respondemos diciendo: *Oh Señor Escucha y ten piedad.*



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- ✓ **Contemplación:** Nos quedamos asombrados, fascinados, en silencio, en calma, dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Como los profetas anteriores a Él, Jesús profesó el más profundo respeto al Templo de Jerusalén. Fue presentado en él por José y María cuarenta días después de su nacimiento (Lc. 2, 22-39). A la edad de doce años, decidió quedarse en el Templo para recordar a sus padres que se debía a los asuntos de su Padre (cf. Lc. 2, 46-49). Durante su vida oculta, subió allí todos los años al menos con ocasión de la Pascua (cf. Lc. 2, 41); su ministerio público estuvo jalonado por sus peregrinaciones a Jerusalén con motivo de las grandes fiestas judías (cf. Jn. 2, 13-14; 5, 1. 14; 7, 1. 10. 14; 8, 2; 10, 22-23)”. (Catecismo de la Iglesia Católica n. 583)

“Jesús subió al Templo como al lugar privilegiado para el encuentro con Dios. El Templo era para Él la casa de su Padre, una casa de oración, y se indigna porque el atrio exterior se haya convertido en un mercado (Mt. 21, 13). Si expulsa a los mercaderes del Templo es por celo hacia las cosas de su Padre: "No hagáis de la Casa de mi Padre una casa de mercado. Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: 'El celo por tu Casa me devorará' (Sal. 69, 10)" (Jn. 2, 16-17). Después de su Resurrección, los Apóstoles mantuvieron un respeto religioso hacia el Templo (cf. Hch. 2, 46; 3, 1; 5, 20. 21)”. (Catecismo de la Iglesia Católica n. 584)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ♣ **Actuamos:** la escucha atenta de La Palabra de Dios proclamada y orada en la Iglesia transforma la vida del cristiano, para comprometerse en la transformación de su familia y de la comunidad en donde vive, por ello **¿Qué compromiso estamos dispuestos a asumir?**

SEGUNDA PARTE BREVE CATEQUESIS SOBRE EL ITINERARIO DE REINICIACIÓN CRISTIANA

ENCUENTRO No. 5: ¿POR QUÉ VAMOS A REALIZAR EL PROCESO DE INICIACIÓN CRISTIANA EN NUESTRA DIÓCESIS?

a) *Comprendemos*

Porque muchos bautizados viven de manera débil su fe, no conocen de verdad a Cristo y no han vivido la experiencia de estar con Él, por eso su vida no ha cambiado, ni logra incidir en la transformación de las diversas realidades que componen la vida de sus comunidades, por esta razón y otras más, necesitan renovar su fe.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



El proceso de Iniciación Cristiana es un don de Dios y un llamado urgente que hace la Iglesia a todos los cristianos, ya bautizados para que se formen en la fe para que conociendo mejor a Jesucristo, sean cristianos maduros, responsables y coherentes, para construir comunidad y ciudadanía fundadas en los valores del Evangelio.

“Indiscutiblemente la Iniciación Cristiana no es un proceso en el cual partimos de cero, puesto que ya conocemos y amamos a Jesús, pero que exige pasar de ser un acontecimiento de momento, a ser una relación continua y personal. Es decir que acontezca cada día en nuestra vida. De esta manera el conocimiento y encuentro con el Señor, dará sentido a nuestro ser cristiano.

Esta fase da respuesta al creciente y continuado llamamiento de la Iglesia Universal a formarnos, expresado en las palabras sencillas pero contundentes de Tertuliano: “El cristiano no nace, se hace”. Así mismo fortaleceremos el conocimiento o catecumenado de nuestra fe. “Nadie ama, lo que no conoce” San Agustín.

De tal manera, tendremos la tarea de volver al entusiasmo y anuncio primero de la persona de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, volver a repasar el gran proceso de iniciación cristiana en el catecumenado o iniciarnos en este camino de vida cristiana. Es preciso recordarlo, ocurre que muchos de nuestros hermanos bautizados no están iniciados en la vida cristiana, o quizá alguno de nosotros, que pudiendo conocer intelectualmente a Jesucristo y la doctrina cristiana, no nos encontramos personalmente con Él. De ahí, la necesidad de volver continuamente a este camino”. (Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, presentación programador pastoral año 2018)

b) Dialogamos brevemente: ¿Qué resaltas del texto que leímos?

c) Aplicamos a nuestra vida

Nuestra pequeña comunidad de Iglesia en la casa, está en comunión con la parroquia y la Iglesia Diocesana, por ello nosotros estamos llamados a asumir la tarea de volver al entusiasmo y anuncio primero de la persona de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a volver a repasar y vivir el gran proceso de iniciación cristiana.

- ❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando con las mismas intenciones del Santo Padre en este mes: la urgente necesidad de formación que tienen los cristianos en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario. La intención diocesana: oramos por la experiencia de misión de tres seminaristas de nuestra Diócesis en Kenya- África: Tomás Acevedo, Jorge Zuluaga y Faber Legarda. Padre nuestro...